

LOS DERECHOS HUMANOS EN EL DEPARTAMENTO DE

ANTIOQUIA




**PROGRAMA PRESIDENCIAL
DE DERECHOS HUMANOS
Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO**

VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA



PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS
Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO
VICEPRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Director: Carlos Franco E.
Coordinador Área de Políticas y Coordinación Interinstitucional: Tomas Concha
Coordinadora Observatorio de Derechos Humanos: Ana Silvia Linder
Diseño carátula: Patricia Lora
Diagramación: Patricia Lora



ANTIOQUIA

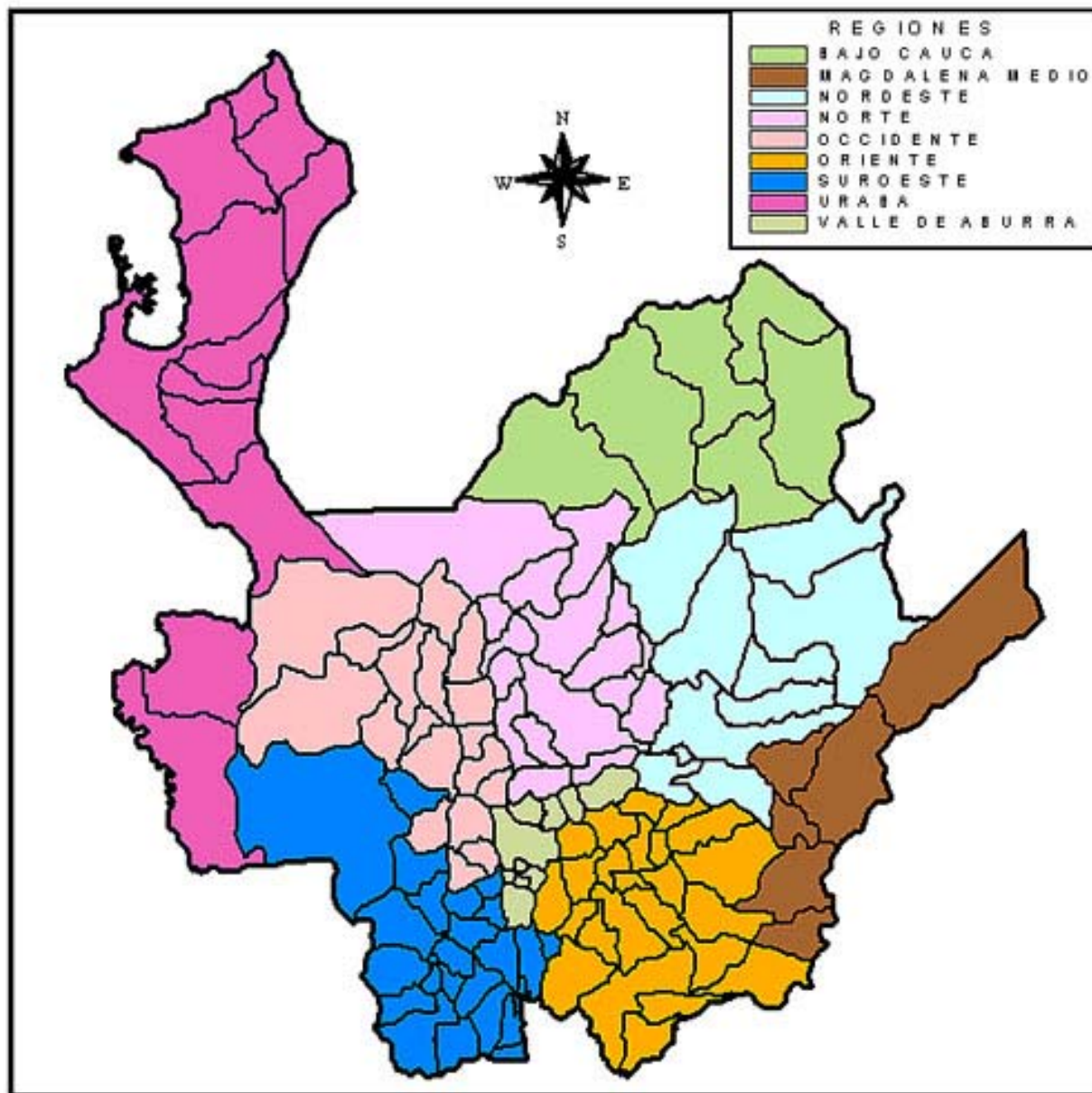


Antioquia es un departamento muy afectado por el conflicto armado y existen guerrillas y autodefensas prácticamente desde los orígenes de estas agrupaciones en cada una de las regiones del departamento^[1]. El Magdalena Medio, el nordeste y Urabá tenían estructuras de las FARC y/o el ELN desde los años sesenta. En los setenta y sobretodo en los ochenta, la guerrilla se expandió aún más y llegó al oriente, el suroeste, el norte, el occidente, el Valle de Aburrá y el Bajo Cauca. En los noventa la expansión continuó pero con el paso de los años el ELN y las FARC mostraron signos de debilitamiento en aquellas regiones en donde actuó la Fuerza Pública, de un lado, y por la expansión de los grupos autodefensas, del otro. Las autodefensas se formaron en el Magdalena Medio y el nordeste a partir de los ochenta y paulatinamente, como las guerrillas, se fueron expandiendo a Urabá, el norte, el occidente, el suroeste, el oriente y el Valle de Aburrá.

El conflicto en Antioquia se ha escalado entre 1998 y 2003, pero en los últimos tres años ha aumentado como consecuencia de los contactos armados y operativos militares emprendidos por la Fuerza Pública y no como consecuencia de las acciones por iniciativa de las guerrillas. Estas acciones han bajado por parte de la mayoría de los actores armados y si bien es cierto que las de las FARC se han mantenido al alza, esto es más consecuencia del aumento de las acciones terroristas, entendidas como ataques contra la infraestructura, que como resultado de ataques a la Fuerza Pública. En el caso del ELN la reducción de sus acciones es notable.



REGIONES GEOGRAFICAS DE ANTIOQUIA



Los efectos sobre la población han sido notables. Las tasas de homicidio por cada cien mil habitantes, que tuvieron su pico en 1991, han tendido a la baja, salvo oscilaciones, pero siempre por encima del promedio nacional. Este nivel tan elevado ha sido el resultado de actuaciones de las guerrillas y las autodefensas en diferentes regiones. Primero fue el Magdalena Medio, después el nordeste, el Bajo Cauca, Urabá, y más adelante el suroeste, el oriente, el norte y el occidente. El Valle de Aburrá siempre ha estado afectado y solo recientemente registra disminuciones, aunque se mantiene en un nivel muy elevado. Si bien es posible que estructuras relacionadas con el narcotráfico y la delincuencia organizada hayan intervenido, también es cierto que las autodefensas y las guerrillas han tenido una enorme participación.

Han sido afectados los sindicalistas, los indígenas, los maestros, las autoridades locales y muchos sectores de la población que han sido percibidos como apoyos de las guerrillas o de las autodefensas, según sea el caso. Así mismo el conflicto ha llevado a los irregulares, especialmente a las guerrillas, al uso de minas antipersonal, por lo que el conflicto se ha degradado hasta el punto que de cada 10 víctimas, sumando heridos y muertos, 4 son civiles y seis militares o policías.

[1] Las regiones se pueden ver en el mapa anexo. Se definieron nueve regiones. El Bajo Cauca, conformado por Cáceres, Caucasia, El Bagre, Henchí, Tarazá y Zaragoza; el Magdalena Medio por Caracolí, Maceo, Puerto Berrío, Puerto Triunfo y Yondó; el Nordeste por Amalfi, Anorí, Cisneros, Remedios, San Roque, Santo Domingo, Segovia, Vegachí y Yalí; el Norte por Angostura, Belmira, Don Matías Enterríos, Gómez Plata, San José de la Montaña, San Pedro, Santa Rosa de Osos, Yarumal, Briceño, Guadalupe, Ituango, San Andrés, Toledo y Valdivia; el occidente por Abriaqui, Anzá, Armenia, Buriticá, Cañas Gordas, Dabeiba, Ebejico, Frontino, Giraldo, Heliconia, Liborina, Olaya, Peque, Sabanalarga, San Jerónimo, Santafé de Antioquia, Sopetrán y Uramita; el oriente conformado por Abejorral, Alejandría, Cocorná, Concepción, El Carmen de Viboral, El Santuario, Granada, Guarne, Guatapé, La Ceja, La Unión, Marinilla, Nariño, Peñol, Retiro, Rionegro, San Carlos, San Francisco, San Rafael, San Vicente y Sonsón; el suroeste por Amagá, Andes, Angelópolis, Betania, Betulia, Caicedo, Caramanta, Ciudad Bolívar, Concordia, Fredonia, Hispania, Jardín, Jericó, La Pintada, Montebello, Pueblorrico, Salgar, Santa Bárbara, Támesis, Tarso, Urrao, Valparaíso, Venecia; el Urabá por Apartadó, Arboletes, Carepa, Chigorodó, Mutatá, Necoclí, San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá y Turbo; el Valle de Aburrá por Barbosa, Bello, Caldas, Copacabana, Envigado, Girardota, Itagui, La Estrella, Medellín y Sabaneta.





Evolución del conflicto armado

Reseña histórica sobre los grupos armados al margen de la ley

El departamento de Antioquia cuenta con la presencia de muy variadas estructuras de las FARC, el ELN, el ERG y las autodefensas. Las FARC cuentan con aproximadamente 2.960 efectivos, el ELN con 930, el ERG con 100 y las autodefensas con 3.700, para un total de 7.960 integrantes de grupos irregulares. Esto significa que las guerrillas sumadas tienen aproximadamente la misma fuerza que las autodefensas. Estas agrupaciones están distribuidas en prácticamente todas las regiones del departamento y su participación en el conflicto ha afectado en forma creciente a la población civil.

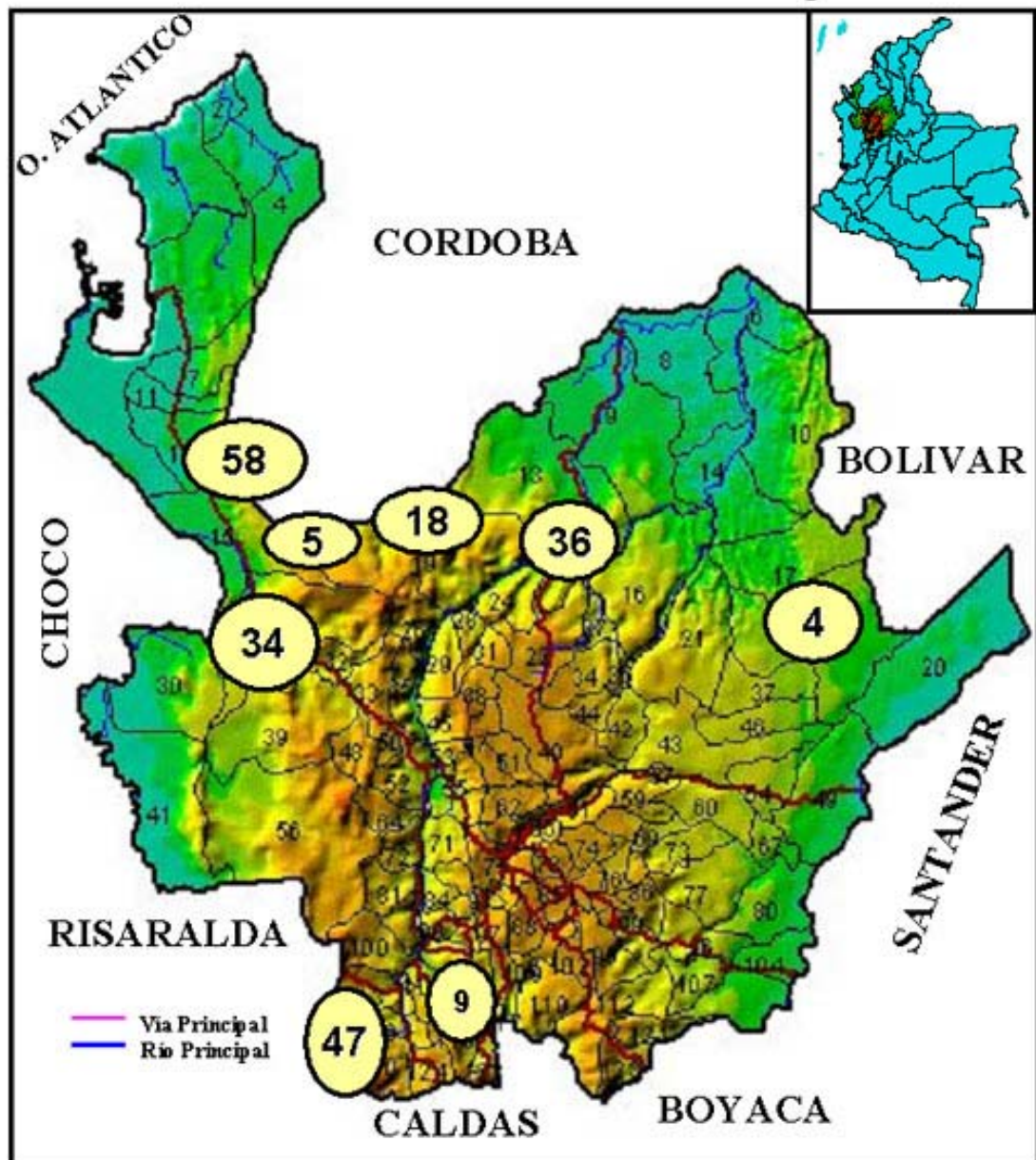
Las guerrillas están presentes en Antioquia desde la segunda mitad de los sesenta, años en los que nacieron en el conjunto nacional. Entre 1966 y 1969, años en que se realizaron la Segunda y Tercera Conferencias de las FARC, se registró el nacimiento de lo que sería después el cuarto frente en el Magdalena Medio, en el lado de Antioquia^[1]. A principios de los setenta, así mismo, ya se consideraba que estaban dadas las condiciones para el surgimiento del frente 5 en Urabá.^[2] Entre 1978 y 1982, la expansión de frentes de las FARC fue importante a nivel nacional y en este departamento apareció el 9, que se le unió al 4 en el Magdalena Medio.

Es a raíz de la Séptima Conferencia de las FARC en 1982 que se produce una notable expansión de los frentes. En 1983 ya tenían presencia el frente 18 en Córdoba, así como el 24 en el sur de Bolívar, en límites con Antioquia, que junto con el 4, 5 y 9, tenían alguna incidencia en el departamento. Entre 1984 y 1987 aparecieron los frentes 34, 35, 36 y 37 en límites con Chocó el primero y los tres restantes en el nordeste antioqueño, principalmente, con lo que se creó una cadena que fue permitiendo la comunicación entre el interior del país y la salida al mar. Entre 1988 y 1991 nacieron, a su turno, los frentes 46 y 47 en la zona de influencia del Magdalena Medio.

^[1] Sobre los orígenes y la formación del frente 4 en el Magdalena Medio se puede consultar a Carlos Medina Gallego. Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia. Bogotá, Edición Documentos Periodísticos, 1990, pp. 129 a 142.

^[2] Ver Arturo Alape. Los Sueños y las Montañas. p 102.

PRINCIPALES FRENTES DE LAS FARC EN ANTIOQUIA



PROCESADO Y GEORREFERENCIADO POR EL OBSERVATORIO DEL
PROGRAMA PRESIDENCIAL DE LOS DDHH Y DIH
VICEPRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
OCAR TOGRAFIA DANE

1	ARBOLETES	11	CAREPA	21	AMALFI
2	SAN JUAN DE URABA	12	CHIGORODO	22	YARUMAL
3	NECOCLI	13	TARAZA	23	REMEDIOS
4	SAN PEDRO DE URABA	14	ZARAGOZA	24	BRICEÑO
5	TURBO	15	MUTATA	25	DABEIBA
6	NECHI	16	ANORI	26	PEQUE
7	APARTADO	17	SEGOVIA	27	CAMPAMENTO
8	CAUCASIA	18	VALDIVIA	28	TOLEDO
9	CACERES	19	ITUANGO	29	SABANALARGA
10	EL BAGRE	20	YONDO	30	MURINDO
31	SAN ANDRES	41	VIGIA DEL FUERTE	51	ENTRERRIOS
32	URAMITA	42	GOMEZ PLATA	52	SANTA FE DE ANTIOQUIA
33	CADASGORDAS	43	YOLOMBO	53	OLAYA
34	ANGOSTURA	44	CAROLINA	54	MACEO
35	BURITICA	45	LIBORINA	55	SOPETLAN
36	GUADALUPE	46	YALI	56	URRAO
37	VEGACHI	47	BELMIRA	57	CISNEROS
38	SAN JOSE DE LA MONTAÑA	48	ABRIAQUI	58	DON MATIAS
39	FRONTINO	49	PUERTO BERRIO	59	SANTO DOMINGO
40	SANTA ROSA DE OSOS	50	GIRALDO	60	SAN ROQUE
61	BARBOSA	71	EBEJICO	81	BETULIA
62	SAN PEDRO	72	ANZA	82	HELICONIA
63	SAN JERONIMO	73	SAN RAFAEL	83	MARINILLA
64	CAICEDO	74	SAN VICENTE	84	ARMENIA
65	GIRARDOTA	75	MEDELLIN	85	RIONEGRO
66	CONCEPCION	76	EL PEDOL	86	GRANADA
67	CARACOLI	77	SAN CARLOS	87	ITAGUI
68	BELLO	78	GUARNE	88	EL RETIRO
69	ALEJANDRIA	79	GUATAPE	89	ANGELOPOLIS
70	COPACABANA	80	PUERTO NARE	90	ENVIGADO
91	LA ESTRELLA	101	AMAGA	111	TARSO
92	CONCORDIA	102	LA UNION	112	SONSON
93	SANTUARIO	103	LA CEJA	113	CIUDAD BOLIVAR
94	SABANETA	104	PUERTO TRIUNFO	114	PUEBLO RICO
95	CARMEN DE VIBORAL	105	VENECIA	115	JERICO
96	SAN LUIS	106	SANTA BARBARA	116	HISPANIA
97	CALDAS	107	SAN FRANCISCO	117	LA PINTADA
98	TITIRIBI	108	FREDONIA	118	TAMESIS
99	COCORNA	109	MONTEBELLO	119	BETANIA
100	SALGAR	110	ABEJORRAL	120	ANDES
121	ARGELIA	123	NARIDO	125	CARAMANTA
122	VALPARAISO	124	JARDIN		

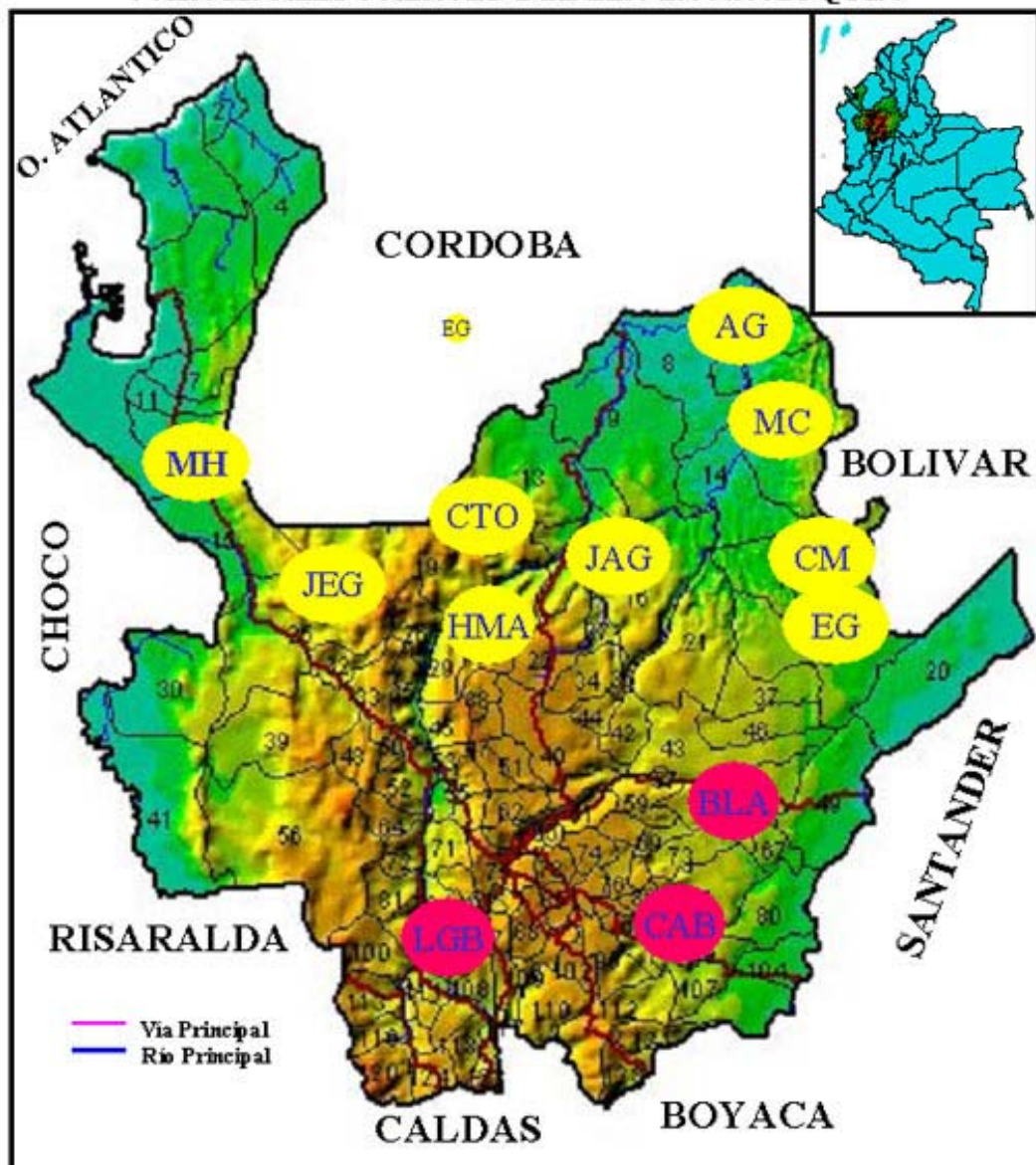
La expansión de las FARC siguió en la primera mitad de los noventa. Nacieron los frentes 57, con más influencia en el Chocó, y el 58, ante todo en la región de Urabá. Hubo, así mismo, importantes movimientos determinados en buena medida por lo ocurrido en Córdoba, Urabá y otras zonas del departamento. El frente 18, que se originó en el sur de Córdoba, se asentó también en el norte de Antioquia. El frente 47, que alguna vez se inclinó hacia el Magdalena Medio, se movió al sur occidente. De gran importancia para las FARC son las compañías móviles. Se pueden mencionar a la columna del bloque Noroccidental, la Manuel Cepeda Vargas y la Miller Chacón. Las dos primeras se mueven principalmente por Dabeiba mientras que la segunda lo hace en la región de Urabá. Igualmente están la denominada Ricardo Franco y la Luis Alberto Berrío Pérez, en Yondó principalmente, la Francisco Estrada, sobretodo en Remedios y el frente Urbano Jacobo Arenas en Medellín y el área metropolitana.

El ELN también existe en Antioquia desde sus orígenes. El área de operaciones en su primera etapa, que cubre desde enero de 1965, fecha de la toma a Simacota, hasta finales de 1973, cuando se desplegó por parte de las autoridades la denominada Operación Anorí, alcanzó a comprender parte de Antioquia, además de porciones de los departamentos de Santander y Bolívar^[1]. En esa zona se ubicaron algunos pequeños grupos armados que acabarían constituyéndose en los primeros frentes del ELN. Se da sobretodo desde 1983, a raíz del éxito de su política de extraer recursos de las compañías petroleras. Se insinuó la conformación de sus tres primeros frentes de guerra, entre los que se destaca el noroccidental que ha tenido a Medellín como su eje. Desde hacía muchos años se contaba con la existencia de una estructura que acabó consolidándose como el frente José Antonio Galán, que se ubicó en el Magdalena Medio y el Bajo Cauca antioqueños^[2], que le sirvió de base para su expansión. Así mismo, estaba surgiendo la regional Luis Fernando Giraldo Builes que se consolidó en Medellín entre 1983 y 1987, en donde el ELN tenía una tradición muy grande en lo que se refiere a las estructuras urbanas. Surgieron, así mismo, paulatinamente, el frente Carlos Alirio Buitrago en el Magdalena Medio y el frente Compañero Tomás en el nororiente antioqueño, en 1986. En 1987 nació el frente Che Guevara en el sur oriente en límites con el Chocó. Entre 1989 y 1991 surgieron los frentes María Cano y Bernardo López Arroyabe, en la parte que corresponde al Magdalena Medio antioqueño y a partir de 1992 aparecieron además los frentes Héroes y Mártires de Anorí y Capitán Mauricio, en el nororiente. Este frente de guerra desarrolló varias compañías móviles, entre ellas las denominadas Anorí, Cimarrón, Mariscal Sucre y José María Córdoba, que apoyaron militarmente las zonas auríferas, en el oriente, en donde se concentra la infraestructura eléctrica, y el occidente antioqueño, principalmente.

[1] La toma de Simacota, en el departamento de Santander, fue el primer hecho militar en el que la agrupación guerrillera dio a conocer un manifiesto dirigido a todos los colombianos. La operación Anorí fue un despliegue militar de grandes proporciones que ocurrió entre septiembre y octubre de 1973 en una zona de Antioquia y que dejó bastante golpeada la organización del ELN.

[2] Sobre el dispositivo de las estructuras armadas del ELN en la segunda mitad de los sesenta y los setenta ver Broderick pp, 61 a 64, 98, 133, 136, 173, 226, 252, 330 y 354. La estructura que se llamó después frente José Antonio Galán se movía hacia 1975 en Antioquia bajo el mando de Nicolás Rodríguez y fue la estructura que partió hacia el occidente a buscar una salida al mar. Otras dos columnas, que con el tiempo se transformarían en los frentes Camilo Torres y José Solano Sepúlveda, se movían hacia 1975 en el departamento de Bolívar pero en lo posterior una parte de estos se desplazó al Cesar y al Norte de Santander. Ver op cit, p 354, 370 y 373.

PRINCIPALES FRENTES DEL ELN EN ANTIOQUIA



FRENTE DE GUERRA NOROCCIDENTAL



AREA NOROCCIDENTAL

MH: MANUEL HERNANDEZ EL BOCHE
 HMA: HEROES Y MARTIRES DE ANDRÉ
 JEG: JORGE ELIECER GAITAN
 AG: ALFREDO GOMEZ Q
 CTO: COMPAÑERO TOMAS
 MC: MARIA CANO
 CM: CAPITAN MAURICIO
 EG: EDGAR AMILKAR GRIMALDOS
 GA: GUILLERMO ARIZA
 JAG: JOSE ANTONIO GALAN



AREA INDUSTRIAL

BLA: BERNARDO LOPEZ ARROYABE
 CAB: CARLOS ALIRIO BUITRAGO
 LGB: LUIS FERNANDO GIRALDO BUILES

PROCESADO Y GEORREFERENCIADO POR EL OBSERVATORIO DEL
 PROGRAMA PRESIDENCIAL DE LOS DDHH Y DIH
 VICEPRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
 OCARTOGRAFIA DANE

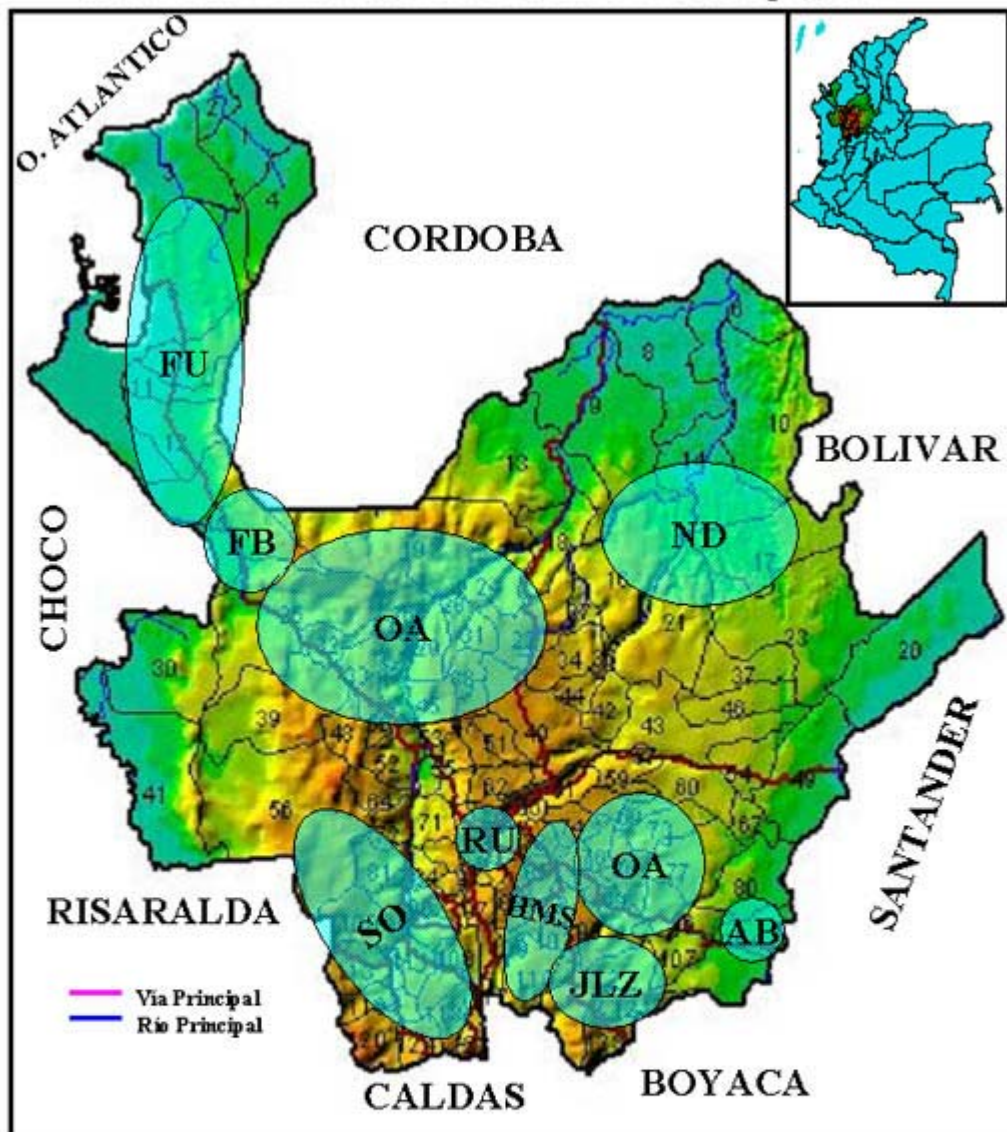
En lo que se refiere al frente de guerra Norte hay que mencionar para Antioquia al frente Manuel Hernández en la región del Urabá.

El ELN se implantó entonces en varias zonas que se caracterizan no solo por la presencia de la industria petrolera que se manifiesta en el paso del oleoducto Colombia en los municipios de Segovia y Remedios, sino también por la economía aurífera en Segovia, Remedios, Zaragoza y El Bagre, zona en la que se consolidó un importante número de frentes. Revistió especial importancia para el ELN la infraestructura eléctrica, sobretodo en el oriente, que incluye centrales como la de San Carlos así como subcentrales y redes de transmisión en donde se ubica otro importante grupo de frentes. Tiene algún peso, igualmente, la industria del cemento en el Magdalena Medio. Es por ello que la agrupación guerrillera tenía como propósito constituir la denominada Área Industrial separada de la nororiental, las dos partes constitutivas del frente de guerra noroccidental.

Buena parte del "frente de guerra" noroccidental del ELN estaba presupuestado para crear una fuerza militar que se desplegaría en la denominada "área noroccidental". Siete de los diez frentes que tienen presencia en esta área crearon algunas bases para la conformación de compañías entre las que hay que destacar las denominadas Anorí y Cimarrón en el nordeste antioqueño; de resto se trata de estructuras que son más proyecto que realidad: la Compañero Fecho en el Urabá, la Cuatro de Julio en el nordeste antioqueño, la María Eugenia Vega en el occidente antioqueño, la Dagoberto Rincón en el Bajo Cauca antioqueño, principalmente en la zona aurífera, y la Rómulo Carvahlo también en el nordeste. De la misma manera, del "frente de guerra noroccidental" se tenía presupuestado crear la llamada "área industrial" con influencia en el oriente antioqueño caracterizado por la industria del cemento, las hidroeléctricas y la existencia de una compleja infraestructura de torres que han sido objeto de ataques terroristas. De esta manera el frente más desarrollado, el Carlos Alirio Buitrago, dio origen a las compañías José María Córdoba, José María Carbonell y Luis Fernando Moncada, pero tampoco en este caso se puede sostener que se esté dando un salto que conduzca a la formación de un batallón. En este caso, tanto las Fuerzas Militares como las autodefensas han golpeado con especial fuerza al ELN y le han cerrado sus posibilidades de desarrollo militar.

En lo que se refiere a las autodefensas, en su fase más reciente, tienen su cuna en el Magdalena Medio y en los municipios de Amalfi y Segovia en el nordeste antioqueño. Estos grupos, asociados bajo una unidad de intereses, luego conocidos como MAS o MASETOS, fueron financiados y liderados en la mayoría de las veces por reconocidos miembros del narcotráfico y esmeralderos como Gonzalo Rodríguez Gacha, Jairo Correa Alzate, Fidel Castaño Gil, Gilberto Molina y Víctor Carranza, entre otros. A partir de 1988 la expansión de estas agrupaciones hacia otras regiones, como el sur de Córdoba, Urabá y Bajo Cauca antioqueño, en lo que se refiere al departamento estudiado y su entorno, fue notoria, comenzando a perfilarse la nueva estructura preponderante dentro de este fenómeno, entonces conocida como "Los Tangueros" con asiento en Tierralta, Córdoba, pero con incidencia también en el norte de Antioquia. Hacia 1990 la organización de Fidel Castaño en Córdoba y el eje ganadero de Urabá se perfila como la de mayor crecimiento, contrario a lo que acaecía con las demás, sumidas en múltiples pugnas determinadas por la ruptura entre los carteles.

PRINCIPALES FRENTES DE LAS AUC EN ANTIOQUIA



OA: Frente Oriente Antioqueño
 NE: Frente Noedeste
 HMS: Héroes y Mártires de la Batalla
 del Santuario
 RU: Frente Urbano Rafael Uribe Uribe
 SO: Frente Suroeste Antioqueño

OA: Frente Occidente Antioqueño
 FU: Frente Urabá
 FB: Frente Bajirá
 JLZ: Frente José Luis Zuluaga
 AB: Autodefensas de Botalón

PROCESADO Y GEORREFERENCIADO POR EL OBSERVATORIO DEL
 PROGRAMA PRESIDENCIAL DE LOS DDHH Y DIH
 VICEPRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

En el Magdalena Medio la captura de alias "Vladimir" y de otros miembros, así como la muerte de otros más, dispersaron la organización. Entre 1992 y 1994 se observa una drástica caída en la actividad de las agrupaciones de autodefensas, profundamente determinada por la pugna al interior del Cartel de Medellín, uno de cuyos grupos luego sería constituido como Los Pepes (Perseguidos por Pablo Escobar). Muerto Pablo Escobar en diciembre de 1993 los grupos de autodefensa inician su recomposición a partir del fortalecimiento de Fidel Castaño al interior del Cartel de Medellín como líder de los "PEPES". De manera paralela, otros grupos a lo largo del país se van fortaleciendo. En lo que se refiere a Antioquia, hay que destacar los casos de Ernesto Garcés Soto en el suroeste antioqueño y de Félix Gaitán Cendales en el nordeste antioqueño.

Con la irrupción de Castaño al eje ganadero de Urabá en 1994 y la consolidación de San Pedro de Urabá, luego de un frustrado ataque de las FARC en diciembre de 1994, se inicia el proceso de expansión de este grupo, entonces conocido de manera genérica como Los "Mochacabezas", Los Colimocha, Los Chalises, Los Tangueros o Los Masetos. La consolidación de esta zona y el repliegue de las FARC sin dar mayor combate, infla el fenómeno y lo presenta a amplios sectores de ganaderos y propietarios de tierras, legales e ilegales, no solo de Antioquia sino de otras regiones del país, entre las que se destaca la Costa Atlántica, como la solución "milagrosa" al problema de la guerrilla.

La constitución de las ACCU y su expansión a diferentes zonas del país en 1996, es solo el preámbulo de las nuevas fases de extensión de un modelo de carácter asociativo en el que diferentes grupos locales definen la presencia a partir de la utilización de las supuestas ventajas de una agrupación como la de Castaño. En 1997 se da hacia el nordeste, occidente y suroeste antioqueños y Chocó. En 1998 hacia el oriente Antioqueño. Entre 1998 y 2002 la presencia de las autodefensas se traduce en un sostenido aumento del homicidio en la mayor parte de las regiones en las cuales ha incursionado.

La expansión de las AUC a partir de 1996 ha redefinido el panorama de la presencia de estas agrupaciones sin lograr conformar una sola organización, tal y como se proyecta hacia fuera. Las AUC son, ante todo, una sigla que aglutina un grupo común de intereses de muy diversos orígenes. Las ACCU son la principal organización dentro de las autodefensas y aunque es la más coherente, existen múltiples liderazgos con enorme fortaleza que pueden generar una escisión en un momento crítico. Estos liderazgos, entre otros, estarían representados por Carlos Castaño, Vicente Castaño, Bernardo Murillo, Cuco, Salvatore Mancuso, El Alemán, entre otros. Al interior de las AUC el asunto es bastante más complejo. Esta organización es una federación de intereses con múltiples orígenes y complejidades. La situación es bastante más compleja para los grupos de JJ o Doble 00 del bloque Metro, o de Julián Bolívar del bloque Central Bolívar.

Un primer conjunto de agrupaciones es la que está articulada a las AUC, bajo la dirección política y militar de Carlos Castaño, Salvatore Mancuso, José Vicente Castaño y Ramón Isaza^[1]. Sobresalen las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, ACCU, que a su turno están divididas en varios bloques.

^[1] Declaración por la Paz de Colombia, 29 de Noviembre de 2002.

En lo que se refiere a Antioquia está el denominado bloque Élmer Cárdenas bajo el mando de Alfredo Alemán y Hermógenes Maza según la comunicación consultada y que cubre buena parte del departamento de Córdoba, el Urabá Antioqueño y el medio y bajo Atrato en Chocó. Las principales áreas de confrontación con las FARC se dan en el Nudo de Paramillo y su entorno, en el sur de Córdoba y el norte de Antioquia, así como en el Medio y Bajo Atrato en el Chocó. Está también el denominado bloque Mineros, bajo el mando de Ramiro Vanoy y Luis Ocampo, que cubre buena parte del nordeste antioqueño, en donde hay confrontación con la guerrilla sobretodo en la parte limítrofe con el sur de Bolívar. Con menos importancia están los bloques Bananero y Nutibara (Medellín). El bloque Nutibara no solo ha dado muestras de llevar a cabo un proceso de paz sino recientemente se concentraron más 800 de sus integrantes en el municipio de La Ceja, previa entrega de armas para proceder a su reinserción.

También adscritas a las AUC, pero estructuras diferenciadas de las ACCU, están las autodefensas campesinas del Magdalena Medio. En lo que se refiere a Antioquia están bajo el mando de Ramón Isaza y alias Maguiver. Hay presencia de estas estructuras en la región del Magdalena Medio en departamentos vecinos como Boyacá, Cundinamarca y Cesar.

Aparte de las AUC, hay un conjunto de estructuras articuladas al bloque Central Bolívar que desde finales de 2002 expresaron su vocación de paz, comunicación en la que firmaron Javier Montañés, Julián Bolívar, Eduardo Victoria, Sebastián Colmenares, Rafael Meza, Pablo Sevillano, Pablo Mejía y Ernesto Báez^[2]. En Antioquia operan en el norte del Magdalena Medio.

Así mismo hay que destacar la existencia del denominado bloque Metro, disidente de las pautas de las AUC. Cuenta con la presencia del frente del oriente Antioqueño, los frentes nordeste y occidente antioqueños, así como una estructura urbana en Medellín.

^[2] Ver Autodefensas del Bloque Central Bolívar. Por la Paz de Colombia. 4 de diciembre de 2002.

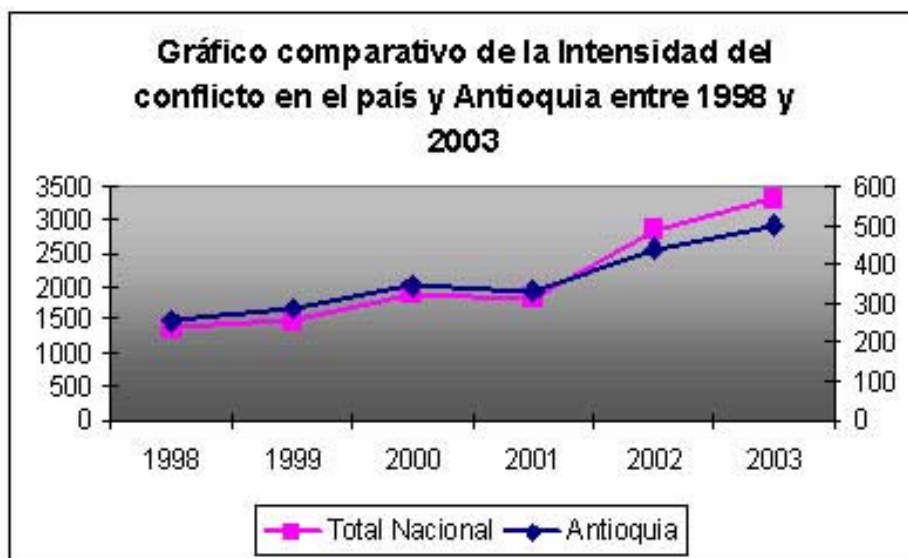




Acciones armadas

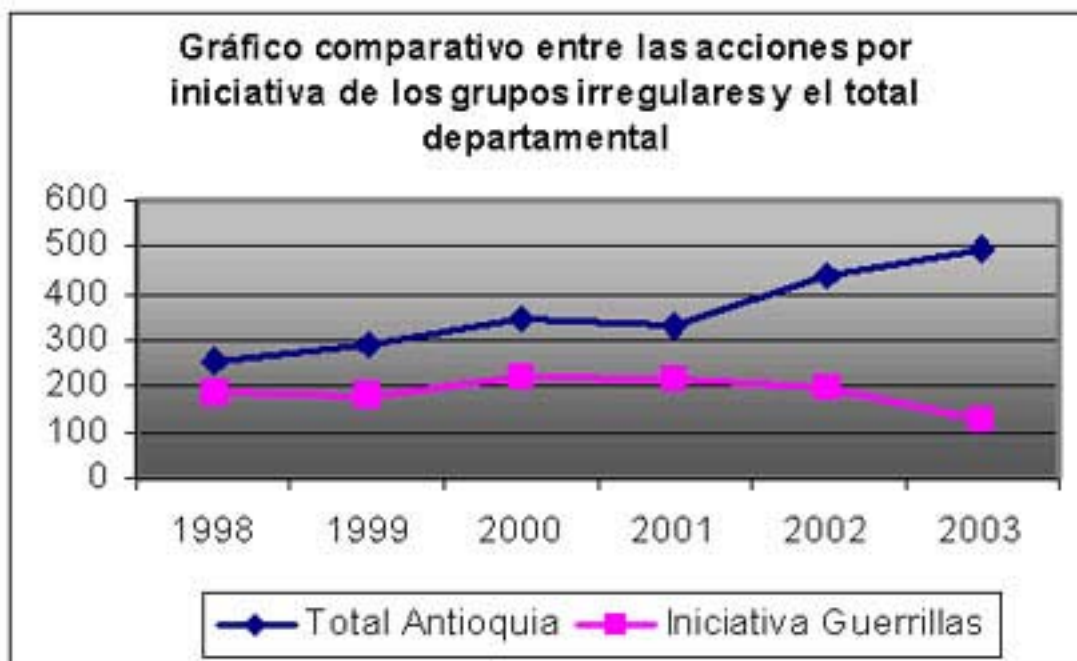
Acciones de los grupos irregulares

La información estadística que se presenta en el gráfico revela la elevada integración del ritmo con que se produce la actividad armada en Antioquia, representada en el eje de la derecha, respecto de la que se registra en el conjunto nacional, representada en el eje de la izquierda. Entre 1998 y 2001 el comportamiento de la curva nacional dibuja el mismo trayecto que el de Antioquia, mientras que en 2002 y 2003, si bien reflejan una tendencia parecida al alza, la pendiente del país es mayor.



Fuente: Base de Datos construida con boletines diarios del DAS.
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

Se separaron de la curva general del conflicto las acciones por iniciativa de las guerrillas (contenida en la primera), es decir las emboscadas, ataques a poblaciones, hostigamientos, ataques a instalaciones militares y de policía las acciones de destrucción de infraestructura y se tiene que hay un comportamiento descendente a partir de 2002. Esto quiere decir que la intensidad del conflicto ha subido en los dos últimos años como efecto de los contactos armados por iniciativa de las Fuerzas Militares, como se verá en el próximo aparte, mientras que se observa una baja en la iniciativa de los grupos irregulares, en buena parte como consecuencia de lo anterior.



Fuente: Base de Datos construida con boletines diarios del DAS.
 Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

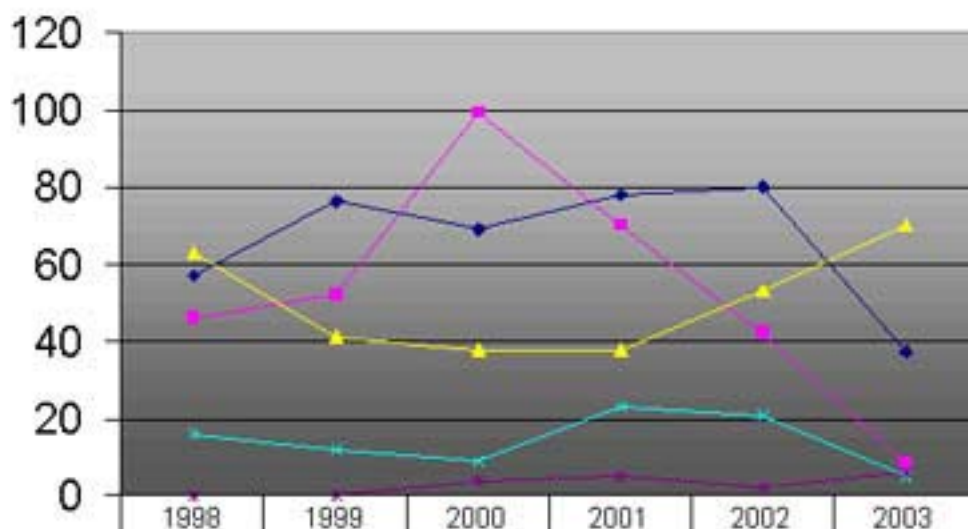
Se discriminaron los grupos responsables, teniendo en cuenta solamente las acciones de los grupos armados al margen de la ley, y se tiene que las FARC es la única que ha mantenido un comportamiento ascendente. Pasó de 38 en 2001, a 53 en 2002 y a 70 en 2003, cifra ésta que solo incluye lo ocurrido en los diez primeros meses. En 2003 sucedieron 34 de 70 acciones en el oriente antioqueño, región donde ha habido intensos operativos militares llevados a cabo por las Fuerzas Militares. Se registraron 12 más en el norte, 8 en el occidente, 5 en Urabá, 4 en el Valle de Aburrá, 4 en el suroeste y 1 en el Bajo Cauca, nordeste y Magdalena Medio cada uno. Del total de las 70 acciones de las FARC consideradas en 2003, 33 fueron de destrucción de infraestructura y más de la mitad se produjo en el oriente, sobretodo contra la infraestructura eléctrica, pero también contra la infraestructura vial y contra automotores. Hubo en 2003 a nombre de las FARC 20 hostigamientos contra la Fuerza Pública, de ellos 11 en el oriente y el resto dispersos en el departamento; 10 ataques a instalaciones de la Fuerza Pública, de ellas 6 en el norte, principalmente en Ituango y San Andrés, y 3 más en el oriente; y 7 emboscadas en no menos de cinco de las siete regiones consideradas, pero no ocasionaron muchas bajas entre las propias tropas.

En el caso del ELN la reducción de los ataques por su iniciativa es significativa. Pasó de 99 en 2000, a 70 en 2001, a 42 en 2002 y a 8 en los primeros diez meses de 2003. El ELN tradicionalmente había sido fuerte en el oriente, pues del total de 317 acciones entre 1998 y octubre de 2003, 160 ocurrieron en esa región.

Le siguieron el Valle de Aburrá con 45 y el nordeste con 41. En 2003 no registra una actividad militar importante en ninguna región y más bien se trata de respuestas a operativos militares, como sucede en el oriente. Se destaca la reducción de los atentados contra la infraestructura, pues pasó de 87 en 2000, a 62 en 2001, a 34 en 2002 y a 4 en los diez primeros meses de 2003. Hay que destacar que esta reducción se explica sobretodo en el oriente pues de 51 en 2000 se pasó a 3 en 2003. Los hostigamientos, ataques a instalaciones de la Fuerza Pública y emboscadas, que no eran elevados en años pasados, también se redujeron, por lo que se podría decir que la actividad militar del ELN en la actualidad es irrisoria. Un comportamiento parecido al del ELN, es decir a la baja, también se registra para las otras guerrillas o las guerrillas no identificadas.

El comportamiento atribuido a grupos desconocidos también se redujo pues pasó de 80 en 2002 a 37 en los diez primeros meses de 2003. En su mayoría, no solo en 2003 sino en años pasados, se trata de hechos ocurridos en el Valle de Aburrá.

Gráfico que compara las acciones por iniciativa de los grupos armados organizados al margen de la ley



◆ Desconocidos	57	76	69	78	80	37
■ ELN	46	52	99	70	42	8
▲ FARC	63	41	38	38	53	70
● Otras guerrillas y no identificadas	16	12	9	23	21	5
✕ Autodefensas	0	0	4	5	2	6

Fuente: Base de Datos construida con boletines diarios del DAS.
 Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

Así mismo, son ante todo orientados a la destrucción de infraestructura. Se trata de destrucción de locales comerciales, otras edificaciones y vehículos, muy posiblemente llevadas a cabo por estructuras delictivas organizadas.

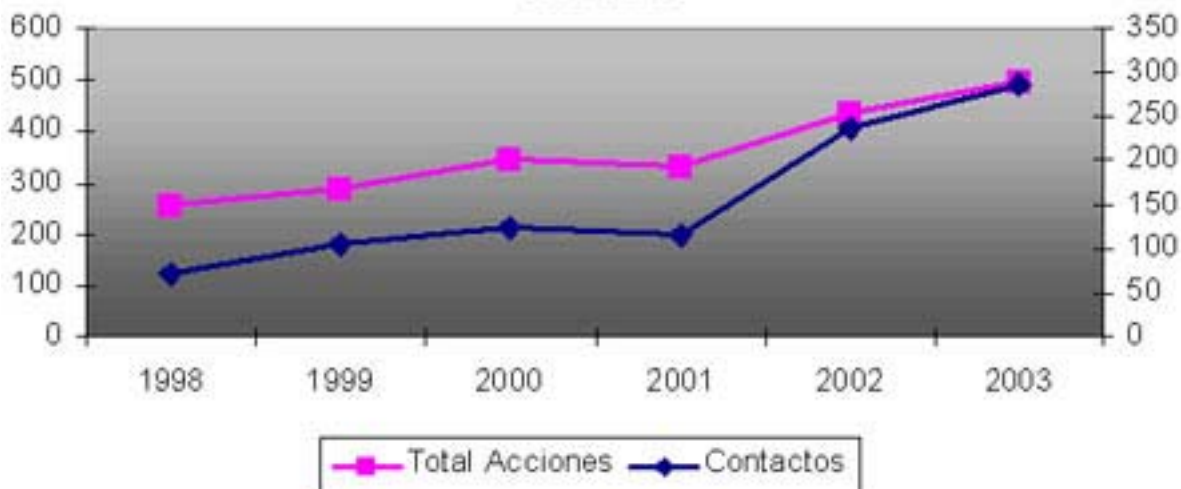
Acciones militares de la Fuerza Pública

El departamento de Antioquia cuenta con no menos de 24.000 integrantes de la Fuerza Pública, de ellos 19.882 del Ejército Nacional, 3.112 de la Policía, 734 de la Fuerza Aérea y 369 de la Armada. Si se tiene en cuenta que sumando las guerrillas y autodefensas hay cerca de 8.000, se establece que por cada combatiente irregular hay 3 integrantes de la Fuerza Pública.

Las actuaciones de la Fuerza Pública explican en buena medida el aumento en el accionar militar en su conjunto. El gráfico, a pesar que solo incluye información de 2003 para los diez primeros meses, muestra que a partir de 2002 crecen las dos curvas pero la pendiente de los contactos armados es superior a la del conjunto del accionar armado.

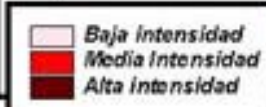
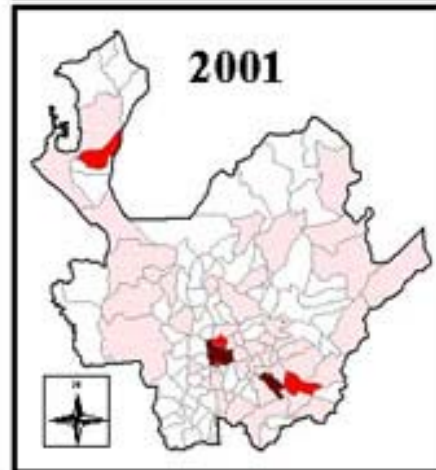
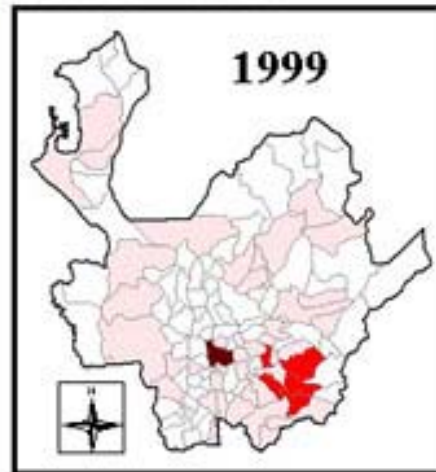
El Urabá concentró la mayor parte de los contactos armados en 1998, con el 38% del total, pero a partir de 1999 es el oriente la región en la que ocurrieron la mayoría con una tendencia al alza: representó el 29% en 1999, el 40% en 2000, el 43% en 2001, el 31% en 2002 (este año subió en términos absolutos) y el 49.3% en 2003.

Gráfico comparativo entre los contactos armados por iniciativa de la Fuerza Pública y la curva de intensidad del conflicto consideradas en 1998 a 2003



Fuente: Base de Datos construida con boletines diarios del DAS.
Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

Accionar armado de los grupos al margen de la ley en el departamento Antioquia. 1998 - 2003 *



Fuente: Boletines de Orden Público Diarios del DAS
 PROCESADO Y GEORREFERENCIADO POR EL OBSERVATORIO DEL
 PROGRAMA PRESIDENCIAL PARA LOS DDHH Y DNI
 VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA
 CARTOGRAFIA DANE

* Cifras año 2003 proyectadas con base a octubre

FUERZA	OFS.	SUBOF.	NIVEL EJECUT.	SL. REGUL.	SL. PROFES.	AGENTES	AUX. BACHIL.	AUX. REGUL.	CIVILES	TOTAL
Ejército Nacional	562	2.449	-	8.973	7.386	-	-	-	452	19.822
Armada Nacional	20	94	-	145	89	-	-	-	21	369
Fuerza Aérea	97	188	-	332	-	-	-	-	117	734
Departamento de Policía Antioquia	91	70	1.953	-	-	734	138	63	63	3.112
TOTAL EFECTIVOS	770	2.801	1.953	9.450	7.475	734	138	63	653	24.037

Fuente: Ministerio de Defensa. Incluye información para la primera mitad de 2003.

Hay que destacar que en 2003 los 141 contactos armados han sido especialmente intensos en el oriente contra los frentes 9 y 47 de las FARC y contra el Carlos Alirio Buitrago del ELN, por la Operación Marcial, por lo que las bajas, capturas y reinsertados de estas guerrillas han aumentado también.

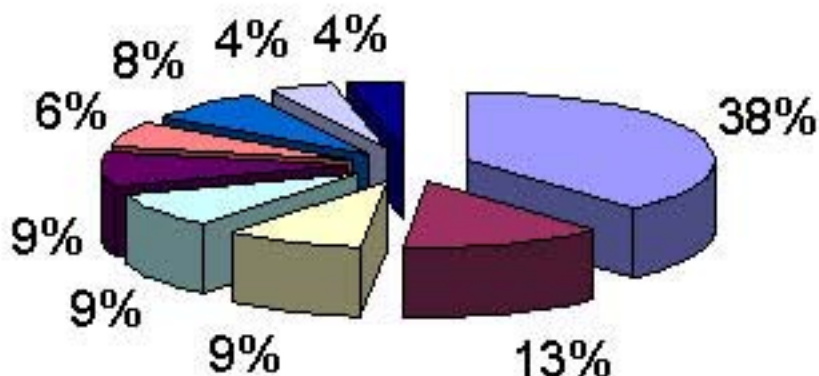
La región del nordeste ocupó el segundo lugar en los casi seis años considerados con el 13%, siendo 2002 y 2003 los más afectados con 33 y 28 contactos respectivamente. Los operativos han sido especialmente importantes contra el ELN, particularmente contra los frentes Rómulo Carvalo, María Cano y compañía Anorí del ELN, así como contra los frentes 4 y 36 de las FARC.

Contactos armados por iniciativa de las Fuerzas Militares por años y regiones del departamento de Antioquia

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total
ORIENTE	16	31	50	50	74	141	362
NORDESTE	4	19	19	21	33	28	124
VALLE DE ABURRA	6	12	4	5	43	16	86
URABA	27	10	13	10	13	12	85
SUROESTE	7	8	14	11	21	23	84
OCCIDENTE		5	8	7	16	16	52
NORTE	5	4	5	4	10	13	41
MAGDALENA MEDIO		4	11	4	9	11	39
NORTE(RC)	2	4		3	11	15	35
BAJO CAUCA	4	9	1		8	11	33
Total general	71	106	125	115	238	286	941

Fuente: Base de Datos construida con boletines diarios del DAS. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

Participación porcentual de los contactos armados por regiones entre 1998 y 2003

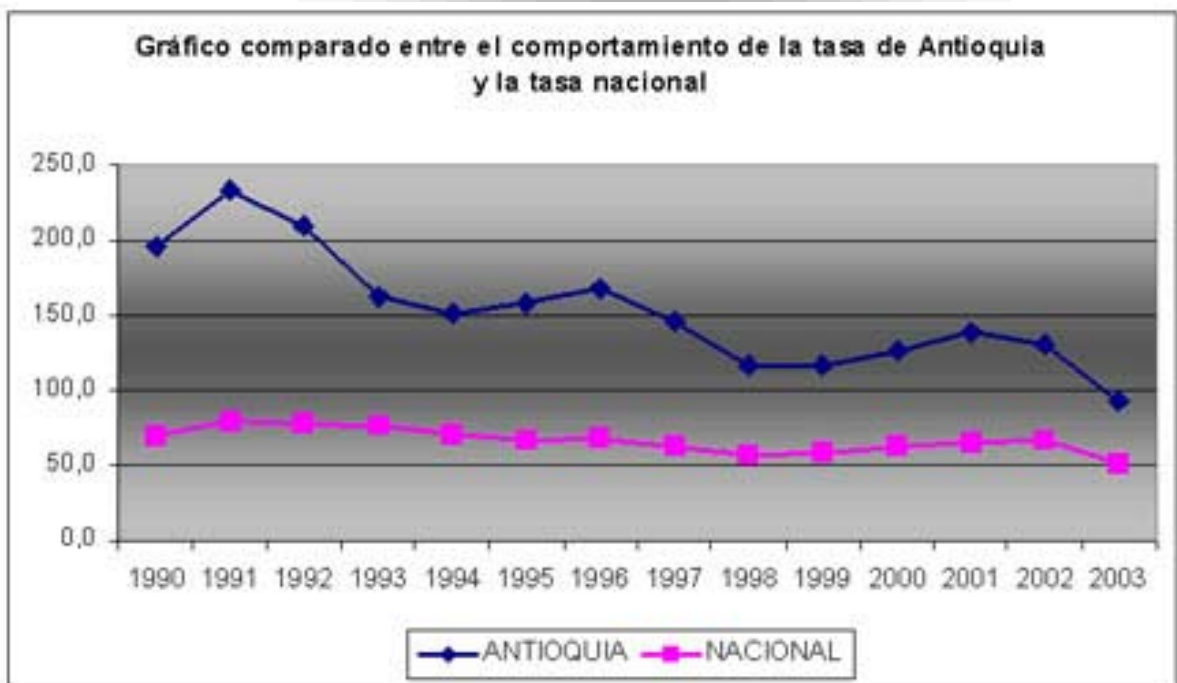


ORIENTE	NORDESTE	VALLE DE ABURRA
URABA	SUROESTE	OCCIDENTE
NORTE	MAGDALENA MEDIO	BAJO CAUCA

El Valle de Aburrá concentró el 9% en los años considerados, en su mayoría contra estructuras de las FARC y el ELN. Igualmente tuvieron importancia en el Urabá, que concentró también cerca del 9%, pero en este caso los contactos armados fueron muy significativos en 1998 y desde 1999 han oscilado entre 10 y 13. En el suroeste han representado también cerca del 9%, pero la tendencia es al alza pues ocurrieron 11 en 2001, 21 en 2002 y 23 en los primeros diez meses de 2003. En las demás regiones la participación porcentual no superó el 5%, pero tienen en común que han registrado un ascenso a partir de 2002, tal como se aprecia en el cuadro.

Violaciones a los DDHH e infracciones al DIH

En los últimos catorce años el nivel de intensidad del conflicto armado ha incidido en un aumento de los homicidios, los desaparecidos, los secuestros (la toma de rehenes) y los desplazamientos de población. En Antioquia, los protagonistas del conflicto han recurrido cada vez más a prácticas condenadas por el Derecho Internacional Humanitario y en esa medida la población civil ha sido muy afectada.



Antioquia siempre ha registrado desde 1990 tasas de homicidio por cada cien mil habitantes muy por encima del promedio nacional. El pico fue 1991, cuando las estructuras asociadas al Cartel de Medellín, incursionaron con especial fuerza en la capital del departamento y en el Valle de Aburrá. Desde entonces el comportamiento del conjunto de Antioquia es a la baja, salvo algunas oscilaciones, sin embargo está siempre muy por encima del promedio nacional.

El Valle de Aburrá, incluido Medellín obviamente, ha sido una de las regiones más críticas del departamento, pues salvo excepciones siempre estuvo entre los primeros lugares, arrastrando de esta manera la curva del departamento hacia arriba. Es de destacar que con base en los seis primeros meses de 2003 esta región registraría por primera vez desde 1990 una tasa inferior a los 100, aunque muy cercana, pues estaría en algo más de 98. No obstante el descenso significativo respecto de años anteriores, la situación sigue siendo muy complicada. Aparte de la presencia de estructuras relacionadas con el narcotráfico y la delincuencia organizada, que sin duda explican buena parte de los homicidios, no se puede negar la influencia de actores relacionados con el conflicto, en particular las autodefensas y las milicias de la guerrilla que ayudan a explicar lo ocurrido en los últimos años. Ha habido también acciones llevadas a cabo por grupos de limpieza social.

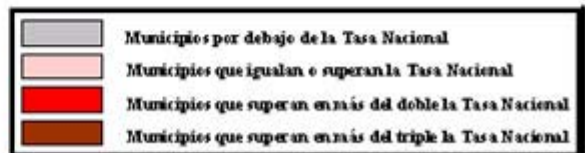
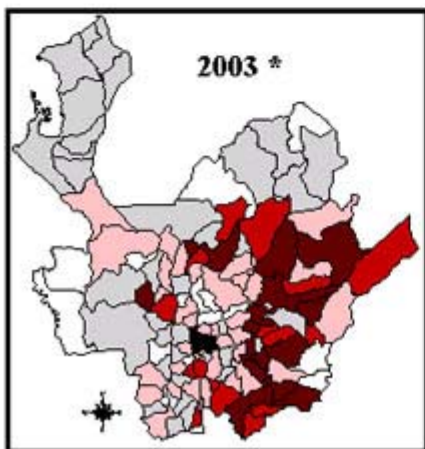
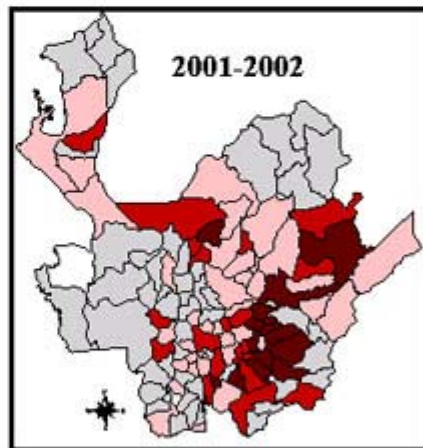
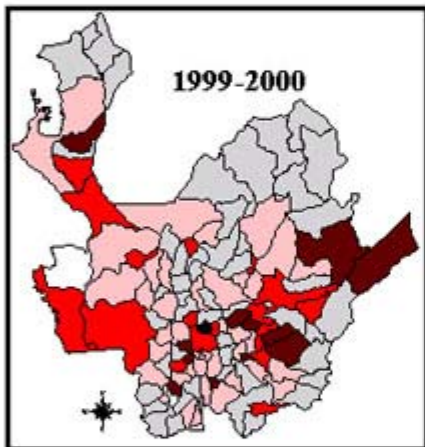
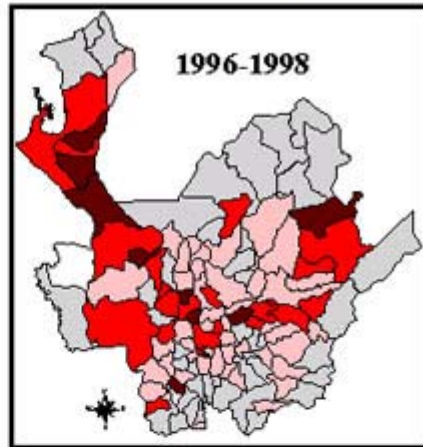
Urabá es otra región crítica que ha arrastrado la curva de los homicidios hacia arriba. Esta región venía registrando niveles por encima de los 100 desde 1991, en 1993 se volvió la más crítica del departamento con 216 por cada cien mil habitantes. Un comportamiento similar se observó entre 1995 y 1997, años de una importante arremetida de las autodefensas y de actuaciones de las FARC en la región, y especialmente en el eje bananero, que hizo que la curva se inclinara para arriba entre 1995 y 1996, siendo especialmente afectados Turbo y Apartadó. A partir de 1998 las tasa generalmente han estado por debajo de 100, con excepción de 2000 que registró 113 y la tendencia es a la baja en 2003, cuando registraría 30 si el comportamiento de los seis primeros meses se mantiene en el segundo semestre. Hay que señalar que Urabá sigue siendo crítico pues en su entorno las guerrillas presionan y sostienen disputas con los grupos de autodefensas.

El oriente ha sido otra región muy crítica, especialmente desde 2000 cuando los homicidios tendieron al alza. Esto es en parte el resultado de las incursiones de las autodefensas. Municipios como San Carlos, San Luis, San Francisco, Sonsón, San Rafael, Cocorná, Granada, Alejandría, entre otros, han sido afectados en los últimos años. Las incursiones de las autodefensas se han dado para desalojar a la guerrilla de una región clave de Antioquia en la medida que por ella se llega a Medellín por carretera desde Bogotá y por su capacidad para generar energía, indispensable para el funcionamiento de la industria. La zona ha sido objeto de intensos operativos militares en los últimos meses, por lo que se puede esperar que la capacidad de las guerrillas para actuar se ha disminuido y por ende las autodefensas disminuyan la intensidad de los ataques sobre la población.

El norte es una región muy crítica en razón a las disputas entre guerrillas y autodefensas, especialmente en el Nudo de Paramillo. No se puede descartar que haya subregistro y al respecto es importante señalar que con frecuencia los enfrentamientos entre autodefensas FARC producen numerosas bajas que no son registradas. En años pasados ha sido especialmente crítico Ituango. En el último año se destacaron municipios como Toledo, Valdivia, San Andrés, Campamento y Yarumal, muy seguramente por factores relacionados con el conflicto armado.

El nordeste es otra zona muy crítica desde 1996, como consecuencia de incursiones de autodefensas para desalojar a las guerrillas que ocupaban esa región desde sus orígenes.

Evolución de la tasa de homicidio en el Departamento de Antioquia. 1990 - 2003



Fuente: Policía Nacional
 PROCESADO Y GEORREFERENCIADO POR EL OBSERVATORIO
 DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL PARA LOS DDHH Y DIH
 VICEPRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
 CARTOGRAFIA DANE

* Tasa 2003 Proyectada con base a cifras a junio

Han sido afectados especialmente Remedios, Segovia, Santo Domingo, Amalfi, Yalí y Yolombó. El Bajo Cauca, por el contrario, fue más crítico en 1990 y 1991 y desde 1996 las tasas se han mantenido por debajo del promedio departamental. El Magdalena Medio, a su turno, fue más crítico también en los años ochenta. En el presente año, sin embargo, han sido crónicos Yondó, Caracolí y Maceo por disputas entre guerrillas y autodefensas. En el occidente las tasas eran más elevadas antes de 1998. El pico fue 1997 y se destacaron Liborina, Olaya, Peque, San Jerónimo, Santafé de Antioquia, Sopetrán y Uramita por incursiones de los grupos de autodefensas. El suroeste, finalmente, fue muy afectado antes de 1991.

Entre los homicidios es importante señalar los que recayeron en autoridades locales. Solamente en 2002 y los primeros meses de 2003 fueron asesinados 14 concejales en los municipios de Rionegro, Abejorral, Bello, Fredonia, Puerto Berrío, Briceño, San Luis, Tarazá, Girardota, Medellín, Urao, Sabanalarga, Toledo y Nariño. En términos de responsabilidades se destacaron los actores desconocidos con 5, las FARC con 4, el ELN con 1 y el resto por la delincuencia y otros grupos. Esto refleja que mueren víctimas de los actores irregulares que se disputan el poder local. En lo que alcaldes se refiere fueron asesinados en 1999 y 2000 en Anorí, San Carlos, Tarso, Concepción, Santo Domingo y Mutatá.

Los sindicalistas han sido un sector muy vulnerado. Fueron asesinados 435 sindicalistas entre 1988 y 2003, el 32% de los ocurridos en el país, una proporción significativa si se tiene en cuenta que el departamento concentra, al mismo tiempo, el 15% de la población sindicalizada. Se observa que el período más crítico fue el comprendido entre 1995 y 1997, que sumaron cerca de 150 asesinados, ante todo por lo ocurrido en Urabá en donde cayeron varios integrantes de los sindicatos agrarios, principalmente del banano, a manos de autodefensas y guerrillas.

Tasas de homicidios según regiones y años

MUNICIPIO	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
BAJO CAUCA	119,1	92,9	82,2	82,8	76,9	73,1	28,7	26,1	15,4	12,2	3,3	40,9	19,5	15,2
MAGDALENA MEDIO	121,6	92,9	82,6	86,0	79,2	62,0	57,9	73,8	35,6	46,4	102,9	79,3	85,1	98,0
NORDESTE	122,1	94,6	83,0	86,5	78,9	78,3	128,7	189,0	109,1	84,0	118,5	193,0	139,6	124,5
NORTE	132,6	101,1	89,5	93,2	85,8	71,2	73,9	85,2	72,8	48,8	72,8	98,8	109,2	88,8
OCCIDENTE	109,4	92,3	88,1	86,7	80,7	74,2	145,4	167,1	108,9	85,8	97,4	47,7	41,7	62,1
ORIENTE	122,0	93,4	82,5	85,4	78,1	74,8	74,1	55,6	70,2	71,9	119,9	181,2	161,9	135,7
SUROESTE	127,2	97,8	85,9	88,8	81,8	76,4	89,6	97,1	67,5	69,8	82,1	83,8	72,1	61,7
URABÁ	7,4	134,1	180,8	216,1	139,0	251,0	325,6	220,0	88,2	96,6	113,1	91,4	59,1	29,3
VALLE DE ABURRA	264,3	325,4	283,7	196,2	192,0	192,1	187,7	159,9	140,7	145,2	143,0	150,8	151,1	98,5
ANTIOQUIA	196,5	233,9	209,8	162,2	150,9	158,1	168,3	145,3	116,4	116,9	126,7	138,5	131,2	93,2
TASA NACIONAL	70	79	78	76	71	66	68	63	57	59	63	65	66	52

Fuente: Policía Nacional – DANE – DNP

Se destacó también Medellín, en donde muchos de los sindicalistas asesinados provenían de otras regiones del departamento y habían buscado refugio en dicha ciudad, lo que indica que el interés de los actores, en especial las autodefensas, se centra no solo en la desarticulación o cooptación de sindicatos, sino en la eliminación física de ciertos líderes. Han sido afectados en Medellín integrantes de Adida – FECODE, SINTRAMUNICIPIO, SINTRAINAGRO, el Sindicato de Trabajadores de Empleados de Servicios (SINTRAEMDES), la Federación Nacional de Trabajadores del Estado (FENALTRASE) y el Sindicato de Trabajadores de los Departamentos (SINTRADEPARTAMENTO).



Los maestros han sido, en la misma medida, un grupo muy afectado. Entre 1998 y los primeros diez meses de 2003, han sido asesinados 54, una cifra muy elevada. Sobresalen Medellín con 12 casos, Copacabana con 4, Granada con 3 y los municipios de Caucasia, Cocorná, San Carlos, San Francisco y San Rafael con 1 cada uno.

Los indígenas han sido también un sector muy golpeado. Entre 1998 y 2003 fueron asesinados 45, de ellos 38 de los Embera, incluidos los Embera Chamí y los Embera Katíos. En términos de responsables 26 fueron obra de las autodefensas, 11 de las FARC, 1 del ELN y 7 por desconocidos, por lo que se deduce que caen en zonas y en momentos donde hay disputas entre guerrillas y autodefensas. Sobresalieron los municipios de Mutatá con 11, Chigorodó con 8 y Andes con 4, entre los más críticos.

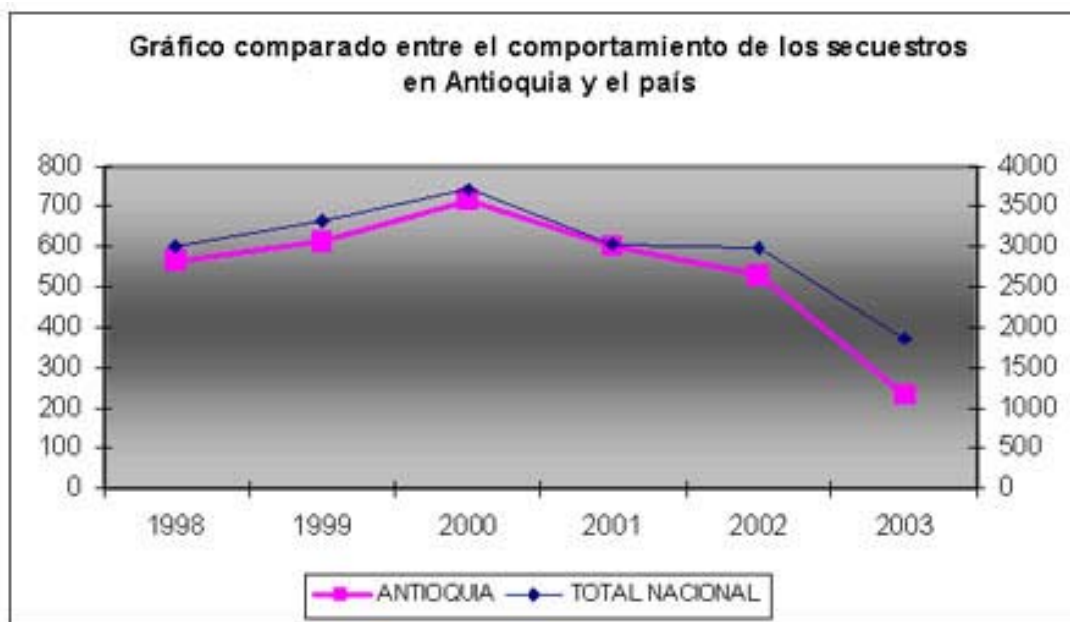
Homicidios de Indígenas según Etnias y Años.

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total
EMBERA	10	8	15	1	3	1	38
NO PRECISA	2	0	0	0	0	2	4
SENU	0	0	0	0	0	1	1
KUIBA	0	0	0	0	0	1	1
TULE	0	1	0	0	0	0	1
	12	9	15	1	3	5	45

Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH

La problemática del desplazamiento ha asumido proporciones muy grandes en los municipios donde la violencia que produce el conflicto ha sido particularmente intensa. Por ello las cifras de las cuáles dispone la Red de Solidaridad Social de la Presidencia de la República entre 1995 y octubre de 2003, dan cuenta de 220.131 desplazados de 49.411 hogares, las cifras más altas de todo el país. Así mismo el departamento es un importante receptor de desplazados con 188.719 personas de 41.837 hogares.

En términos de municipios sobresalen como expulsores sobresale Cocorná (16.155), San Carlos (13.031), Apartadó (10.114), San Luis (9877), Frontino (9.359), Turbo (9.199), El Bagre (8.383), Peque (8227), Granada (7.873), San Francisco (7.855), Dabeiba (7.406), Yondó (6466) y Mutatá (6296), entre los más afectados. Son municipios que expulsaron población en circunstancias en que las disputas entre autodefensas y guerrillas han sido intensas.



El secuestro también ha sido crítico en Antioquia. Si se analizan las cifras desde 1998 se tiene que subieron hasta 2000 y bajaron durante los tres últimos años. Esto muy seguramente tuvo que ver con los operativos y las acciones de represión desplegadas por la Fuerza Pública. Las guerrillas, así mismo, descienden en términos de secuestros como consecuencia de las ofensivas de los grupos autodefensas. Ejemplo de esta situación es lo ocurrido en el oriente en donde en 2003 los secuestros son muy bajos comparados con años anteriores.

En términos de responsables, el ELN acumuló un total de 1.282 secuestros en los seis años analizados. Su pico fue 2000, con 324 y mantuvo niveles elevados en 2001 y 2002, pero en 2003 muestra un descenso pronunciado, pasando a 65 en diez meses. Las FARC ocuparon el segundo lugar con 782 en los últimos seis años. Sus picos habían sido en 1998 y 2001, con 234 y 157 respectivamente, pero en 2002 baja a 80 y en 2003 a 67, cifras más o menos iguales si se tiene en cuenta que en este último año solo se consideraron diez meses. Los secuestros con autor sin establecer fueron 675 y su pico 2000 con 183, desde cuando su comportamiento se orientó a la baja. Sigue a continuación la delincuencia, con 283 en el período analizado, registrando en 2002 su nivel más alto con 69. El EPL, el ERG y el ERP en su conjunto llevaron a cabo 34 secuestros en seis años. Los descensos se explican en parte por los operativos emprendidos por la Fuerza Pública.

Secuestros según responsables y años

Autoria	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total
AUTODEFENSAS	16	50	58	40	15	10	189
DELINCUENCIA COMUN	35	59	47	36	69	37	283
ELN	147	191	324	262	293	65	1282
EPL	4	1	2		1		8
ERG		1	1	8		3	13
ERP	10	3					13
FAMILIA		2		1			3
FARC	234	142	102	157	80	67	782
FARC Y ELN	7						7
SIN ESTABLECER	114	162	183	97	71	48	675
TOTAL	567	611	717	601	529	230	3255

Fuente: Fondelibertad

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH

El oriente, en cuanto a regiones afectadas, registró en los seis años 1.197 que representaron el 37% del departamento. Su pico fue 2000, desde cuando su comportamiento se orientó a la baja. El descenso en el último año fue considerable pues pasó de 217 en 2002 a 67 en los 10 primeros meses de 2003.

Se destacaron San Luis con 191 y Cocorná con 143. La reducción en el último año se explica por los intensos operativos militares emprendidos por la Fuerza Pública. El debilitamiento de las guerrillas y por lo tanto su capacidad de secuestro se han mermado también como consecuencia del accionar de los grupos de autodefensas

El Valle de Aburrá registró 781 que representaron el 24%. Su pico fue el año 2000 con 189 y su descenso fue notable entre 2002 y 2003 cuando pasó de 158 a 59. En términos de municipios, Medellín acumuló 532 pero ha bajado a partir de 2001. La región norte acumuló 342 que significan el 11%. Su pico había sido en 1998 con 89 y bajó de 57 en 2002 a 30 en 2003.

La región del suroeste concentró el 10% y al igual que las otras regiones, su comportamiento es a la baja: el pico había sido en 2001 con 89 y pasó a 25 en los diez primeros meses de 2003. Los más afectados en el pasado fueron Santa Bárbara, Jardín, Urrao y Andes pero en los dos últimos años las cifras han mejorado. En el occidente se concentró el 6% y si bien su pico fue en 1999 con 51, en 2003 hubo 17, superior a los 12 de 2002, siendo la única región en que subieron los secuestros respecto del año anterior. Siguieron el nordeste con el 5%, Urabá con el 4%, el Bajo Cauca con el 2% y el Magdalena Medio con el 1%.

Secuestros según regiones y años

Depto/Delito	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Total general	%
BAJO CAUCA	19	16	5	2	3	6	51	2%
MAGDALENA MEDIO	9	9	16	3	6	4	47	1%
NORDESTE	48	22	19	45	24	20	178	5%
NORTE	89	51	36	79	57	30	342	11%
OCCIDENTE	39	51	48	44	12	17	211	6%
ORIENTE	163	238	307	210	217	62	1197	37%
SUROESTE	32	52	75	89	41	25	314	10%
URABA	58	21	22	15	11	7	134	4%
VALLE DE ABURRA	110	151	189	114	158	59	781	24%
TOTAL	567	611	717	601	529	230	3255	

Fuente: Fordelibertad

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH



Uso minas antipersonal

El uso de minas antipersonal ha subido como consecuencia de la intensificación del conflicto. Se identificaron en el departamento 857 eventos entre accidentes e incidentes entre 1990 y 2003, de ellos el 70% desde 2000. El oriente, el nordeste, el Bajo Cauca y el norte han sido los más afectados. Hay una relación entre el desarrollo de operativos militares intensos y el uso de minas por parte de las guerrillas. Son los casos de Cocorná, San Carlos, San Luis y San Francisco en el oriente en el nordeste y el Bajo Cauca. Así mismo es el caso de Remedios, Segovia, Zaragoza y El Bagre, en el Nordeste y el Bajo Cauca, en donde ha habido muchos accidentes. Igualmente se han registrado accidentes en Turbo y Apartadó, en el Urabá, para no mencionar sino los más afectados.

Las cifras de muertos y heridos por el uso de minas antipersonal muestran que el conflicto está degradado. Hubo un total de 543 víctimas, de las cuáles 279 militares, 236 civiles, 15 de los actores irregulares y 13 desconocidos. Esto quiere decir que de cada 10 víctimas, cerca de 6 son combatientes y 4 civiles. De las 543 solo 83 fueron víctimas mortales y los demás heridos. No obstante hay que señalar que en no pocas ocasiones quedan mutilados, por lo que se deduce que las consecuencias en términos humanitarios son desastrosas.

Heridos y muertos como consecuencia del uso de minas antipersonal

	Víctimas	%
Irregulares	15	2,8%
Militares	279	51,4%
Civiles	236	43,5%
Desconocidos	13	2,4%
Total	543	100,0%

Fuente: Observatorio de Minas Antipersonal



Conclusiones



Entre mediados de los sesenta y la actualidad todas las regiones de Antioquia han sido afectadas, en unos años o en otros, por la presencia de guerrillas y de las autodefensas. De esta manera, porque una o más regiones han sido muy afectadas durante un período determinado, Antioquia siempre aparece como departamento crítico aunque haya habido desplazamientos relacionados con el conflicto de unas regiones u otras.

Las acciones armadas relacionadas con el conflicto armado subieron entre 1998 y 2003, pero su composición ha cambiado. Los contactos armados y los operativos militares han subido en forma constante y explican que siempre la curva se haya mantenido en ascenso. El incremento de estas ofensivas ha ocasionado cambios tácticos en las guerrillas que han acudido al uso de minas antipersonal, lo que ha incidido en la degradación del conflicto. Cuatro de cada diez víctimas entre muertos y heridos han sido civiles y seis combatientes, sumando militares, policías e irregulares. Es factible esperar entonces que en el futuro esta situación se agrave y afecte en una mayor proporción a la población civil.

Así mismo, debilitadas, las guerrillas en su conjunto han disminuido los ataques contra la Fuerza Pública y han aumentado los actos terroristas, entendidos como ataques a la infraestructura y el uso de explosivos. En el caso de las FARC, las acciones anteriores, le han permitido mantener un comportamiento ascendente. En el caso del ELN sus ataques terroristas han bajado, al igual que los ataques a la Fuerza Pública, por lo que muestra signos de un gran debilitamiento. No obstante hay que partir del supuesto que esta tendencia a los ataques terroristas contra la infraestructura se vuelvan a incrementar, causando de esta manera daños importantes a los bienes civiles y del Estado.

Los efectos del conflicto sobre la población civil se pueden observar en las tasas de homicidios. Estas siempre han estado por encima del promedio nacional, aunque recientemente registren un comportamiento descendente. Todas las regiones han sido muy afectadas en un año en particular o en varios. Teniendo en cuenta que los grupos irregulares no son capaces de mantener controles férreos sobre los territorios en donde tienen influencia, siempre es factible esperar que la contraparte lleve a cabo arremetidas que vuelvan a elevar los indicadores, afectando de nuevo de manera creciente a la población.

En Antioquia los grupos más vulnerables son los sindicalistas, los indígenas, especialmente los Embera, los maestros y las autoridades locales. También han sido afectados líderes populares. Son estos grupos a los que es necesario proteger en la medida que no pueden recibir el tratamiento de combatientes.

Los secuestros, siempre muy críticos en Antioquia, han bajado. Es notable señalar que una agrupación como el ELN, que tradicionalmente encabezaba las estadísticas, haya bajado. No obstante, en la actualidad, las autodefensas también secuestran y las FARC, si bien han descendido, todavía tienen estructuras con la suficiente capacidad. Queda mucho terreno por hacer para combatir este delito y evitar que los irregulares afecten a la población civil.

